

# Juliana empezó la “convivencia real” junto al resto de las soberanas vendimiales

29/02/2020

Una de las tradiciones en la previa de la Fiesta Nacional de la Vendimia es la “convivencia real”. A lo largo de una semana, las 18 reinas departamentales afianzan su relación y son capacitadas en distintos temas relacionados a la cultura e historia mendocina, entre muchos más.

Ayer comenzó oficialmente la residencia de las candidatas al cetro nacional, entre ellas la representante de San Rafael, Juliana Miller, quien ingresó al hotel Fuente Mayor de la Ciudad de Mendoza acompañada de familiares y de una coordinadora del municipio, con quien compartirá la estadía.

“En este lugar, las candidatas al cetro vendimial convivirán y se capacitarán sobre historia de Mendoza; cata de vinos, protocolo, cuidado de la voz, yoga, cocina cuyana y otros temas de interés. Las soberanas se hospedarán juntas durante 10 días. En ese período también visitarán medios de comunicación e instituciones de la provincia y participarán de los actos protocolares de la Vendimia 2020”, informaron desde el área de Cultura de la Provincia.

Juliana, como el resto de las soberanas, recibió una agenda especialmente diseñada para Vendimia 2020, con la que podrá seguir las actividades de su intenso calendario.

La bella soberana sanrafaelina, por ejemplo, participará el miércoles próximo de la Fiesta de la Cosecha, en los viñedos del aeropuerto Francisco Gabrielli. Además, visitará medios de comunicación para entrevistas televisivas y radiales, en la antesala de los eventos oficiales por la Vendimia Nacional 2020.

## **La diseñadora de los vestidos oficiales: "A la reina de San Rafael no pude dejar de mirarla"**

Dalila Tahán, por décimo año es la diseñadora encargada de hacer los vestidos de las reinas departamentales, trabajo que realiza con gran pasión y profesionalismo. En diálogo con FM Vos (94.5) y Diario San Rafael, comentó que conoció a Juliana Miller, la reina departamental sanrafaelina para hacer las pruebas de diseño y elogió su belleza.

Recordó que desde la primera vez que le tocó hacer esta labor a la actualidad, ha habido diversos cambios, pero "cuando te animás a presentarte, lo inesperado, lo desconocido hace que haya más adrenalina, más nervios". Expresó que independientemente del derecho que tienen las reinas para exigir lo mejor, en muchos sufrió el desafío de confeccionar estos vestidos. "Pero lamentablemente, a la hora de elegir, cada una tenía que adaptarse a lo que el pliego decía: 'van todas iguales', 'van con el mismo escote', 'van con la misma espalda', entonces cuando empezaron a individualizar las elecciones se complicó y es como que no estaba preparada para esta bataola de tomar 17 –hoy 18– candidatas y abordarlas. Pero ahora no, son como mis hijas. Yo les digo: 'hijas, acá hay una norma, respetemos todas esto y todas van a estar maravillosas en su cuerpo y en su condición. Esto es para disfrutar", dijo. Remarcó por otra parte, que junto a su equipo de trabajo son "una gran familia", lo que hace que el ambiente que se genera sea agradable.

Lamentó la falta de tiempo que ha habido este año, teniendo en cuenta que el 20 de febrero fue la apertura de sobres de las oferentes para realizar el trabajo y que la adjudicación se la dieron 6 días después. Arriesgándose a no salir adjudicada, Dalila compró la tela para los 38 vestidos que debe confeccionar de cara a la fiesta.

"Atendimos a la niña de San Rafael –exquisita–, su mamá, la delegada, la verdad es que han mandado una representante

hermosa de San Rafael y no podían creer que la ropa ya estaba lista”, remarcó y añadió: “Sinceramente, a la reina de San Rafael no pude dejar de mirarla, se tiene totalmente merecido ese halago”.